



Vida en mí

EL REGALO ETERNO DE JESÚS

DEVOCIONAL MARZO 2024

SEMANA 2 (PARTE 2)

Devocional 4

Fechas: 14 al 16 de marzo

Texto: Lucas 19:1-10

Hoy llegamos a la historia de Zaqueo, tal vez conociste esta historia en tu niñez y la dejaste allá, guardada como una historia llamativa para niños y hasta tiene una canción para acompañarla. ¿La recordás?

De todos modos, si hoy es la primera vez que te encontrás con esta historia, te aseguramos que encuentraste un tesoro de Dios para tu vida.

Al igual que en el devocional anterior, nos ubicamos en la ciudad de Jericó, esta vez dentro de la ciudad. Jesús, como usualmente ocurría, llamaba la atención de muchas personas, que ahora estaban a su alrededor.

Zaqueo pertenecía a un gremio muy despreciado en la sociedad judía: cobradores de impuestos, jellos le facilitaban a Roma el hacer difícil la vida de su propia gente! Y de paso ellos mismos se enriquecían haciéndolo.

Estas personas eran vistas como pecadores en el ámbito religioso y traidores en el social, eran el foco donde los judíos podían descargar su frustración de vivir bajo el dominio de Roma, ver sus posesiones pasar como agua entre sus dedos.

La vida de Zaqueo era probablemente solitaria, tenía comodidades económicas y materiales importantes, pero ¿con quién disfrutaba todo esto? ¿Qué vacíos podía dejarle esta posición en el pueblo?

En muchas estaciones de nuestra vida el éxito material y financiero podrían brillar como el oro en nuestros ojos, pero peligra que dejemos de lado la importancia del aspecto relacional, ético y moral de nuestra existencia.

Zaqueo nos muestra su anhelo de ver a Jesús, de conocerlo, al menos a la distancia. Tal vez por la manera en que sus vecinos lo trataban, él ya no tenía expectativas de una interacción cercana con alguien, y menos con Jesús siendo un maestro. Pero su corazón seguía anhelando propósito, amor y aceptación.

¿Te has sentido así? Como si fueras inadecuado para estar cerca del Señor, pero aún así lo anhelas, y lo ves a la distancia. Zaqueo decide adelantarse al grupo para subir a un árbol y poder ver a Jesús, con esto se ayudaba por su baja estatura, pero también se aseguraba poder ver a Jesús desde una posición distanciada pero amplia.

El encuentro de Zaqueo con Jesús es poderoso y refleja la aceptación y la transformación que Jesús trae a nuestra vida. A pesar de la posición social de Zaqueo, a pesar de que su

corazón en algún momento de su vida eligió las riquezas materiales que el amor a su prójimo, Jesús lo llama por su nombre y se invita a su casa. Este acto de reconocimiento y de aceptación cambia profundamente la vida de Zaqueo.

En respuesta a la aceptación de Jesús, Zaqueo promete corregir los errores de su pasado devolviendo cuatro veces más a quienes había defraudado y dando la mitad de sus pertenencias a los pobres.

En esta historia vemos que la aceptación de Jesús sobre nosotros no debe ser recibida pasivamente, sino de una manera transformadora, que nos impulse a demostrar el cambio que ha habido en nuestra vida gracias a su amor.

Así como Zaqueo, nosotros somos llamados a responder al lugar que Dios nos ha dado en su familia, con grandes acciones. La confesión de nuestros pecados, reconciliarnos con otros y servir sacrificialmente a aquellos en necesidad, confiando en la labor constante de Jesús en nuestro interior y reflejándola en nuestro exterior.

Meditemos hoy en cómo Jesús ha traído amor y aceptación a nuestra vida, y pidamos la valentía para responder con fe, obediencia y confianza en el poder transformador de Dios que nos puede llevar a ser agentes de bendición para los demás.